

Vivir en Venezuela (XII)

GUILLERMO CIEZA :: 08/09/2018

Entrevistas con mujeres :: Mónica Yaguachi: "Como inmigrante en Venezuela he sido tratada con mucho respeto"

Mónica Cecilia Yaguachi Mero tiene 43 años. Es una inmigrante ecuatoriana. Tiene tres hijas y una nieta. Su familia la completan su mamá y su papá de crianza, dice pertenecer a "una familia humilde, trabajadora, de muchas mujeres". Es Licenciada en Administración y Gestión Municipal, trabaja como servidora pública en Fundacomunal, como Promotora Integral del Poder Popular. Es Vocera en la Unidad de Contraloría social del Consejo Comunal Brisas de Cartanal.

Venezuela es el país de Latinoamérica que más migrantes ha recibido. Hoy existe una disputa política sobre los números de esa migración, pero recuerdo que hace cuatro años entrevisté a directivos de la Asociación de Residentes Colombianos, que políticamente se definían como independientes (ni chavistas, ni antichavistas) y me comentaron que en Venezuela vivían 5 millones 600 mil colombianos, huidos de la guerra, el narcotráfico y la miseria. El Gobierno afirma que además viven 400 mil ecuatorianos y 500 mil peruanos. ¿Tú eres parte de esa cifra?

Sí, nací en Ecuador, en Quito. Mi mamá me trajo a Venezuela cuando yo tenía 12 años, tengo 31 años viviendo en Venezuela. Ella se vino a aquí en el año 1979, buscando una mejor calidad de vida ya que en Ecuador para esa época la situación económica era difícil, no tenía cómo mantenerme, era madre soltera. Me dejó bajo la responsabilidad de mis abuelos y se vino a trabajar a Venezuela. Llegué a los 12 años de edad a Caracas, a Carapita, Antimano, en el año 1987, allí estuve viviendo hasta los 16 años.

Viviste muchos años en un estado gobernado por la derecha, por Capriles Radonski que fuera candidato presidencial de la MUD. ¿Qué puedes decir de ese gobierno?

Sí, me tocó que vivir en un Estado gobernado por la derecha fascista en donde la inseguridad se incrementó, la educación desmejoró en las escuelas estatales, los programas de alimentación escolar no existían. Mis niñas estudian en escuelas estatales y durante el gobierno de Capriles no se les garantizaba la alimentación, el deporte dejó de atenderse, los servicios públicos desmejoraron, no se invirtió en obras, ni en mejoras a la vialidad. Realmente Miranda estaba en total abandono por parte de la Gobernación, solo con la atención de las políticas nacionales, y en el caso de Independencia algunos logros y apoyo del gobierno local, de lo contrario en total desidia.

La derecha ha agitada siempre el fantasma de la inseguridad y acusado al chavismo de ser el responsable. Sin embargo Miranda, cuando gobernaba Capriles, era el Estado que registraba el mayor índice de criminalidad. Cuéntenos un poco cómo viviste esa situación.

Con la gobernación de Capriles se incrementó la inseguridad en Miranda, producto de la

falta de inversión en ese asunto. El gobernador desmanteló la policía estatal, no habían policías, los pocos que quedaban no contaban con los equipos ni vehículos, parecía que al Gobierno de Capriles no le interesaba. Pero además al no existir supervisión, ni cultura, ni deporte, se incrementan los niveles de inseguridad. No habían políticas preventivas que ayudaran a disminuir los altos índices de inseguridad, se estaba incrementando incluso la deserción escolar, veníamos de ser un estado atendido con programas de alimentación escolar durante el gobierno de Diosdado Cabello y de repente se deja de invertir en ello. Eso incide y genera ocio, deterioro en la familia, además de ser una ciudad dormitorio, la gran parte de nuestro pueblo mirandino trabaja en Caracas.

Dicen que las crisis enseñan. ¿Qué es lo más importante que ha aprendido el pueblo de Miranda con la crisis económica?

El pueblo de Miranda hoy ha tomado mayor compromiso en cuanto a la producción, está más consciente que si no se produce no podemos lograr la soberanía, y vemos en las comunidades producción de alimentos, de ropa, el reciclaje. Se ha aprendido a valorar más lo producido en comunidad, se ha ido dejando atrás que lo importado es mejor. Se ha cambiado un poco la cultura de la alimentación, hoy en día se valoran más las verduras, hortalizas.

El chavismo ha retomado recientemente la gobernación de Miranda. ¿Has notado cambios?

Creo que el nuevo gobernador, Héctor Rodríguez ha tomado medidas acertadas, como haber aumentado la matrícula escolar ya que los niños y niñas cuentan con sus alimentos, se está impulsando el deporte, ha mejorado la atención en los servicios públicos; en cuanto al aseo urbano, se ha avanzado bastante. Además tenemos mas policías desplegados en las comunidades, organizados en los cuadrantes de paz, cuerpos de seguridad de la mano con el poder popular. Creo que en 9 meses se ha avanzado bastante. Eso demuestra que no era el chavismo el responsable de los males del Estado sino el gobierno fascista al que no le importaba la gente y prefería gastarse el dinero del Estado, del pueblo, en sus guarimbas para derrumbar al gobierno de Nicolás Maduro.

¿Traías militancia política desde Ecuador?

No, crecí en el campo con mis abuelos, ellos no tenían militancia política. Me involucre aquí cuando me casé. El papá de mi hija mayor venía de familia comunista, era afecto a Chávez. Al ver su interés en él comencé a escuchar y a ver los discursos de Chávez, y fue así como me enamore de la Revolución y luego en la Universidad, cuando se apertura la UNEFA [Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada], fui una de las seleccionadas para estudiar allí y eso me termino de enamorar del proyecto revolucionario. Me pareció interesante la democracia participativa y protagónica, luego fui vocera del consejo comunal en donde vivo. Ver a Chávez con ese amor por su pueblo, por la inclusión y garantía de los derechos sociales, me dejo claro que el socialismo es la vía para una patria justa, equitativa, en donde el ser humano es lo más valioso.

¿Cuáles te parecen las mayores dificultades para la creación del poder popular en Venezuela?

Una de las mayores dificultades que tenemos para la consolidación del poder popular son los antivalores que venimos arrastrando, esa cultura del individualismo, el grupismo. Servidores públicos que no tienen ni idea de qué es el poder popular y se enfrascan en llegar a un territorio comunal y en vez de fortalecer los valores socialista, promueven la división. Esos funcionarios dejan ver que la comuna es para que el gobierno inyecte dinero en las necesidades, dejando a un lado lo más importante que es la producción, ser autosustentable, sostenible. El pueblo viene de una cultura representativa en donde estaba acostumbrado a que una persona en la comunidad les gestionaba a medias algunos logros - politiquería-, las Juntas de vecinos, organizaciones verticales, jerárquicas, esas prácticas se ven aun en los consejos comunales.

Hace falta una mayor campaña de ir empoderando al pueblo para que asuma competencias de gobierno pero en el territorio. Conozco casos de comuneros que forman parte de los consejos de gobierno popular y hoy en día son servidores públicos y se les olvidó de dónde vienen y cuál es su fin, voceros que el estado les asigno recursos no financieros y se corrompieron y personalizaron esos logros que eran colectivos para una comuna. Eso deteriora la organización popular, no permite que avance. El mal ejemplo, el amiguismo, en fin, que el imperio y la derecha hacen su trabajo. Hay que seguir dando la batalla cultural, la formación debe ser permanente.

¿Porque crees que en la base casi el 80% de las participantes en los consejos comunales son mujeres, pero en cargos de representación la mayoría son hombres?

Bueno, las mujeres somos más participativas en las organizaciones de base porque somos las que padecemos las necesidades, las que palpamos allí de cerca los problemás. La situación de carencia de los servicios públicos influye negativamente en nuestras casas y familias, somos más defensoras y protectoras, queremos transformar las debilidades en fortalezas, somos creativas, más integrales, humanistas. Dice una vecina que las mujeres somos más chispas, activas a la hora de gestionar y resolver. Los hombres en su mayoría vienen arrastrando esa cultura machista, aunque eso ha ido cambiando progresivamente, los hombres buscan de posicionarse en cargos públicos porque quieren tener mayor control y ego de decir que por ser hombres ellos son los que tienen que liderar.

¿Cómo es tu comunidad?

Mi comunidad es mixta, es decir territorialmente urbana y periurbana. Contamos con pequeños conucos para la siembra. En cuanto a los servicios, el 30% cuenta con servicio de agua, el resto no contamos con el vital liquido. Yo tengo allí viviendo 19 años y sin servicio de agua, no tenemos transporte ni aseo urbano, algunas calles de tierra, otras calles sin servicio de agua servida, ni red de cloacas. En cuanto a su gente pues es una comunidad que ha costado enamorar y convencer para que sea afecta a la revolución. Siempre lideró allí la derecha, Capriles logro visitar esa comunidad en su gobierno. Tuve muchos problemás cuando fui vocera en el primer periodo, trabajar con zorros viejos opositores fue fuerte.

En mi comunidad vivía y era vocero un señor chileno que lideraba la central única de transporte en Caracas cuando gobernaba Chávez. Este señor era muy amigo de Ledezma [ex-diputado y alcalde derechista], siempre conspiraba en contra del gobierno

revolucionario, a pesar de ello logro que Fontur le financiara un encava (transporte). Hoy en día ya está en Chile, se fue hace 2 años. Cuando nos tocaba realizar una actividad en la comunidad él solo hablaba mal de Chávez y yo buscando respaldo del gobierno revolucionario para demostrarle a la gente que como revolucionarios queríamos lo mejor para el pueblo. En fin, que hoy en día gracias a las políticas sociales podemos decir que una gran parte de ese pueblo apoya la revolución y se ha integrado al trabajo comunitario, aun con debilidades pero allí vamos. El día 19 de Agosto de 2018 logramos actualizar las vocerías del consejo comunal y me postulé a la unidad de contraloría, gane con 201 votos, no lo esperaba. El respaldo del pueblo y la participación es grato, es un gran compromiso.

¿Cuál te parece que es la mayor preocupación de las personas de tu comunidad: que vuelva el desabastecimiento, que siga la hiperinflación, un golpe militar de derecha, o una invasión desde Colombia?

La mayor preocupación ahorita es la hiperinflación, y que vuelva el desabastecimiento.

¿Qué te han parecido las nuevas medidas económicas?

Me parecen acertadas, el nuevo cono monetario, el salario, está bien que se regulen los precios, pero que sea justo y equitativo, hay que ser garantes de que se cumpla con los precios regulados, los comerciantes siguen colocando sobrepuestos. Es hora de que se le transfieran al pueblo las competencias para que asuma el control. La Sundde [Superintendencia Nacional para la Defensa de los Derechos Socioeconómicos] no cumple ni va a cumplir, el control debe ser comunal, el pueblo tiene que defender los precios. Vemos servidores de instituciones corrompidos que se venden y no cumplen su rol de supervisión y control.

Lo otro es seguir impulsando la producción local, comunal, no es posible que el Estado crea políticas para fortalecer al productor y eso aun no llega a los productores, más bien se le hace la guerra como para que desistamos de producir. El 21 de agosto, después de la entrada en vigencia del nuevo cono monetario, los precios de las hortalizas y verduras aumentaron agigantadamente, 1 kilo de cebollín y cilantro estaba el 20 en 2 millones y el 23 ya estaba en 10 millones el kilo, la cebolla llegó a 5 millones, los plátanos 4 millones el kilo, fue la locura. El gobierno debe garantizar que el pueblo vuelva a tener capacidad adquisitiva, para adquirir bienes y servicios. Es necesario que exista un equilibrio, el pueblo tiene fe, aunque ve con preocupación los acuerdos de los precios de algunos rubros tanto de alimentos como de higiene personal que siguen estando altos.

¿Alguno de tus familiares regreso a Ecuador?

No, nosotros somos poquitos en Venezuela. Mi mamá esta muy enferma, mi papá se quedo sin empleo. Era transportista y la guerra económica no le permitió superar las dificultades y dejó el transporte parado, sin tener cauchos ni repuestos. Aunque sus hermanas le dijeron que se fuera, ya que algunas están en España, otras en Ecuador, el dijo que se quedaba aquí y nos dedicamos a producir alimentos, solicitamos tierras a un consejo campesino y aquí seguimos dando la batalla por superar las dificultades.

Lenín Moreno sucedió a Correa en el Gobierno de Ecuador y parece haber tomado

otra dirección, más conservadora. ¿En Venezuela puede pasar lo mismo?

No creo que en Venezuela pase lo mismo. Hasta el momento Nicolás Maduro ha demostrado lealtad al legado del Comandante Chávez y el pueblo venezolano es único y sorprendente. Cuando se decide a defender la patria no le importa nada y sale a defender las conquistas heredadas de la revolución.

Chávez le encomendó a Maduro las comunas "como si fuera su propia vida". ¿Tú crees que el presidente ha cumplido ese encargo?

Considero que allí Nicolás Maduro ha tenido debilidades, hay que terminar de fortalecer las comunas, impulsar y transferir al pueblo lo que es del pueblo. Las comunas no se pueden seguir decretándose, no es un papel lo que las hace comunas, es su espíritu, son los valores socialistas, es la producción. No es desde una oficina que se gobierna o se construye, es con el pueblo en cada territorio. Eso hace falta, hay que tener carácter en eso, el PSUV, los alcaldes, gobernadores, tienen que ayudar a fortalecer, los ministros, pero hay resistencia al estado comunal, también mucho desconocimientos de parte de servidores públicos en cuanto al poder popular. Tienen miedo de perder espacios en las instituciones.

¿Qué puede pasar en Venezuela en los próximos cinco años?

Si no mejoramos en la práctica, con acciones concretas en lo político, económico, social, cultural, corremos con el riesgo de perder el control político. Si estas medidas económicas realmente se fortalecen y mejoramos, en 5 años pudiéramos tener mayor autosustentabilidad, sostenibilidad y un pueblo más empoderado. Para ello hay que trabajar, estamos a la expectativa con la nueva Constitución en donde se espera que se blinde al poder popular y el sistema económico comunal. Hay optimismo, esperanzas. No me imagino a Venezuela en manos de la derecha.

En la actualidad hay alrededor de un millón seiscientos mil venezolanos que viven fuera de su país, un número menor que los uruguayos que viven fuera de Uruguay. Mal que le pese al Secretario de la OEA, Luis Almagro, que es uno de los pilares de la última campaña diplomática y mediática desatada contra Venezuela. Sin embargo es cierto que en los últimos meses ha habido una migración importante, en particular a Colombia (400.000 personas) y que en las últimas semanas parece haberse revertido la tendencia y serían más los venezolanos que quieren regresar, que los que quieren irse. Entre los que quieren regresar y han empezado a juntarse en las puertas de las embajadas de Venezuela para que "el dictador" Maduro les ponga un avión y los regrese a su país, se han escuchado voces denunciando discriminación y xenofobia. De hecho, en Panamá sectores derechistas organizaron una movilización reclamando la expulsión de los venezolanos. ¿Te sentiste alguna vez discriminada como migrante en Venezuela?

En Venezuela, como migrante, he sido tratada con mucho respeto. En todo momento me han garantizado mis derechos, se me dio la oportunidad de estudiar y eso es muy valioso para mí. Nunca me he sentido despreciada por ser extranjera o discriminada, todo lo contrario, me han tratado como una venezolana más, me han dado oportunidades para crecer como persona, tengo un empleo digno el cual valoro mucho, formo parte de la dirección política

municipal del PSUV, soy facilitadora, he tenido la posibilidad de formarme. Y por eso me quedo en este país, tengo una familia, mis nenas son venezolanas. Venezuela es un país bendito, maravilloso, el presidente Chávez me dio la nacionalidad en el año 2004, amo Venezuela, amo ser hija de la Patria Grande, no veo la posibilidad de irme de Venezuela, tengo mucho que agradecerle a este País, a su pueblo.

5 de setiembre de 2018

La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/vivir-en-venezuela-xii>